LA DUALIDAD CAMPELLO-*FAḤṢ* EN EL ESPACIO AGRÍCOLA DE AL-ANDALUS (ALICANTE, CASTALLA, PEDREGUER, MADRID)

Por
MIKEL DE EPALZA

El latinismo *campu* y sus derivados se encuentran abundantemente documentados en época árabe en toda la Península Ibérica. Álvaro Galmés de Fuentes ha estudiado particularmente el topónimo mallorquín *Campos,* en relación con el fenómeno general de la conservación de la *-o* final en el mozárabe valenciano y balear (1). Por otra parte, Joan Coromines ha definido ya el sentido espacial agrícola que acompaña a esa denominación: «...el sentit llatí ha quedat especialment en la vinculació toponímica, aplicat a la rodalia planera d'una ciutat: el Camp de Tarragona..., El Cam d'Elx, o altres esteses més estretes de terra plana (Camp de l'Arpa, rodal freqüentat per gent sospitosa, en els antics afores de Barcelona).» (2).

Aquí quisiéramos presentar una hipótesis de mozarabismos (latinismos de época árabe o, mejor, préstamos latinos en la lengua árabe de Al-Ándalus) relacionados con tres diminutivos de este nombre, *El Campello, El Campillo y El Campell,* topónimos de origen denominativo de espacios agrarios dependientes de poblaciones de la provincia de Alicante: *El Campello* se encuentra en la Huerta y al Oeste de Alicante y en Castalla (con el plural *Els Campells*); *El Campillo* en Orihuela, San Miguel de Salinas y El Verger; *El Campell,* en Pedreguer (3).

Nuestra hipótesis fundamental es que son diminutivos latinos conservados en época árabe, en relación con el *campo* o zona agraria dependiendo de una población, que se tradujo en esa época por el denominativo *al-faḥṣ,*

(1) A. GALMES DE FUENTES, *Dialectología mozárabe,* Madrid, 1983, 136-141.

(2) J. COROMINES, *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana,* Barcelona, 1983, II, 460.

(3) Los topónimos de la provincia de Alicante serán sacados de J. L. ROMÁN DEL CERRO - M. DE EPALZA, *Toponimia mayor y menor de la provincia de Alicante. Listado por municipios,* Alicante, 1983, donde se puede hallar en el listado del municipio correspondiente, cuya referencia se da siempre en este trabajo.

equivalente semántico árabe de *campo*, en ese sentido espacial. Forma parte de los espacios peri-urbanos que dependen de las ciudades musulmanas (4). Este nombre árabe ha dado topónimos en la provincia de Alicante (Alfàs del Pi, Finestrat, Ibi...). Pero, lo que es más significativo, va acompañado muchas veces con el topónimo *El Campello,* con el que tiene, en nuestra hipótesis, una relación orgánica (*campo-campillo*), que permite fechar esa realidad dual en época árabe. Es el caso de Alicante, Castalla, Pedreguer y, para confirmarlo, Madrid en sus relaciones con la llanura del Jarama y sus afluentes el Henares y el Manzanares.

Campello, latinismo de la lengua árabe de Al-Andalus

El topónimo *El Campello*, al Norte de la Huerta de Alicante (ahora municipio de *El Campello*, por petición oficial razonada del Ayuntamiento, en 1986, para cambiar la denominación anterior de *Campello*, que no era la tradicional), ha sido siempre considerado como un mozarabismo, es decir un latinismo que no viene de las dos lenguas románicas, el castellano y el catalán, que se instalaron en la zona después del siglo XIII (5). En catalán el latinismo hubiera dado *campet* y en castellano *campillo, campito* o *campico*, como diminutivos de *campu*. La conservación de la *-o* final es una característica del mozárabe o romance de Al-Andalus, que se conserva fosilizado y bien diferenciado en zonas catalanohablantes, como son la Horta d'Alacant y la Foia de Castalla.

Esta diferenciación de las otras lenguas románicas de la Península permite fechar este denominativo de antes de la conquita cristiana del siglo XIII y, seguramente, de antes de la conquista musulmana del VIII, conservándose fosilizado (en época árabe se perdería probablemente la conciencia lingüística de su significado) durante el período árabe y el cristiano, hasta nuestros días.

Semánticamente, su significado es bastante claro para los romancehablantes, porque la terminación diminutiva latina *-illus* da adjetivos semejantes en todas las lenguas románicas. Pero el significado más preciso de este topónimo diminutivo se puede estudiar con más exactitud en los casos de estos topónimos de la zona de Alicante (6).

Campillo, posible mozarabismo

Es evidente que el denominativo *Campillo,* de la Huerta de Orihuela, que ha quedado registrado hasta nuestros días en una callejuela que sale del nú-

(4) Ver líneas principales en M. de EPALZA, «Un "modelo operativo" de urbanismo musulmán», *Sharq Al-Andalus. Estudios Árabes,* Alicante, 2, 1985, 137-149, especialmente p. 139, cuyas nociones se amplían y precisan aquí.

(5) Ver M. SANCHIS GUARNER, *Aproximació a la història de la llengua catalana,* Estella (Navarra), 1980, p. 94, y ALCOVER-MOLL, *Diccionari català-valencià-balear,* Palma de Mallorca, 1980, p. 896.

(6) M. J. RUBIERA - M. DE EPALZA, *Los nombres árabes de Benidorm y su comarca,* Alicante, 1985, pp. 38-39.

cleo central de la ciudad, hacia la parte Norte de la Huerta, es más difícil de fechar en época árabe al igual que el *Campillo* de Cehegín, en la vecina región murciana (7). En efecto, el diminutivo *-illo* se encuentra en castellano en todas las épocas y puede ser que ese topónimo haya nacido en época muy posterior a los árabes. Pero un serie de argumentos convergentes permiten creer en la posibilidad, y hasta en la probabilidad, de que *Campillo* tenga el mismo origen cronológico que *Campello,* en Orihuela y en otras regiones de la Península.

En primer lugar, se puede explicar la diferencia fonética de las vocales *-e* y *-i* de *Campello* y *Campillo* por los diferentes superestractos del catalán y del castellano. El catalán, que no tiene diminutivo en *-illo* y sí en cambio la desinencia *-ell,* puede mantener muy fácilmente la vocal *-e*, en la zona catalanohablante de Alicante, Castalla, Pedreguer y Vall de Laguart (*Campello, Campell*). En cambio, en la zona muy castellanizada actualmente de Orihuela, especialmente en el caso de nombres rurales o de la calle donde se ha conservado el topónimo, la transición de la *e* a la *i* se puede explicar muy fácilmente. Por eso, puede suponerse sin dificultad que el *Campillo* actual podría ser un *Campello* procedente.

Esta posibilidad queda reforzada por el hecho de que los diminutivos en *-illo* son muy poco frecuentes en la toponimia de la zona de Alicante, sea castellanohablante o catalanohablante. El único topónimo significativamente abundante es *Ventorrillo* (5 topónimos), pero como se encuentra sobre todo en zona catalanohablante, se puede sospechar que se trata de una traducción oficial (de los cartógrafos de los mapas militares), castellanizante, de los también muy abundantes *Venta* y *Venteta*. También se encuentra el diminutivo *El Portillo,* en la zona catalanohablante de Agres, que es castellanismo de *El Portitxol* (Novelda, Teulada), también castellanizado *El Portichuelo* (Coix), en zona castellanohablante. También en la zona castellanohablante de Sax y Elda encontramos unos topónimos con final en *-illo*: *El Chorillo, Los Charquillos, El Regatillo.* En la zona castellanohablante de Orihuela se encuentran *Horchillo, Horchillos* (Orihuela), *Monecillo* (Granja de Rocamora) y *El Molinillo* (Jacarilla). No es mucho, al lado de otras formas de diminutivos como los que estudiamos: catalanes como *Campet* (Agost, Alicante, Alcosser, Camp de Mirra, Novelda, Petrer, Sant Joan d'Alacant) o castellanos como *El Campico de los Moros* (Redován, cerca de Orihuela).

Todo esto sin contar con que Campillo es también un antropónimo en Orihuela, que ha dado origen a un topónimo: *Camino del Molino de Blas Campillo*.

Otros topónimos de la familia de El Campello

La denominación latina *campu* ha dado, como ya se ha dicho, muchas palabras y no pocos topónimos de la región de Alicante. Algunos se encuen-

(7) Ver F. GÓMEZ ORTÍN, «Después de Begastris: el misterioso Alquipir desvelado (identifica una ciudad árabe en Cehegín)», *Begastri,* Murcia, 1984, 149-153.

tran emparentados muy directamente con *El Campello* y podrían tener el mismo origen mozárabe. Hay otros, por el contrario, que manifiestan un origen totalmente diferente, de epoca cristiana catalanohablante y castellanohablante, y confirman así por contraste la identidad mozárabe del topónimo *El Campello*. Finalmente, se puede comparar ese topónimo con otros que tienen la misma terminación o muy semejante.

En zona catalanoparlante, se encuentra el topónimo *El Campell* (Pedreguer, La Vall de Laguart). Podría ser el mismo *El Campello,* con caída de la vocal final, por influencia de la desinencia *-ell* del catalán. Ya volveremos más adelante sobre estos topónimos. Hay que advertir que el *Campell* de La Vall de Laguart se encuentra en una zona montañosa muy aislada, propicia a conservadurismos toponímicos, como éste o su vecino Benimantell, cuya apariencia árabe es muy discutible (8).

La dualidad *Campello-Campillo* se encuentra en los plurales: *Els Campellos* al lado de *El Campello,* en la zona catalanohablante de Castalla (por otra parte, llena de mozarabismos, por su aislamiento geográfico); *Los* o *Els Campillos*, en la zona limítrofe del catalán y del castellano, en Crevillente, donde hay también un *Campo del Moro,* como en Redován, cerca de Orihuela. Es evidente que los *Campo* de la toponimia alicantina, aunque estén localizados en zonas catalanohablantes, pueden ser modernas castellanizaciones, que nada tienen que ver con un mozarabismo con desinencia en *-o*. Pero sí que se puede sospechar ese origen en el *Campos* de Ibi, también en la Foia de Castalla, si se pudiera aplicar el razonamiento de Galmés de Fuentes para el *Campos* de Mallorca: se tendría que probar que el topónimo tenía esa forma, en zona catalanohablante, poco tiempo después de la conquista cristiana del XIII (9).

Entre la Foia de Castalla y la Horta d'Alacant se encuentra en Agost la partida de *Campellet,* que parece un híbrido, de un diminutivo mozárabe *-ello* al que se ha añadido un diminutivo catalán *-et.* Al lado, hay una partida *Campet,* totalmente catalán. Esta vecindad y el hecho de que se trata de nombres de partidas, generalmente más conservadoras en toponimia, confirma la originalidad de los topónimos mozárabes dentro de un contexto lingüístico valenciano.

Unos cuantos topónimos de la zona alicantina tienen desinencias que, aparentemente, se parecen a la de *El Campello:* Cavatello (Agres), Armanello (Benidorm), El Serallo (Ibi, Onil, ambos en la Foia de Castalla), El Negrello (Planes). Habría que estudiar cada caso para afirmar o negar ese origen mozárabe. Otros ejemplos, con la posible caída de la *-o* final, quizás, por influencia del catalán, serían todavía más problemáticos.

---

(8) M. J. RUBIERA - M. DE EPALZA, *o. c.*, pp. 54-62.

(9) Ver *supra,* nota (1).

Los Campello en relación con los Campo o Alfás (faḥṣ) de una población

Ya se ha probado, con relativa certeza, el origen mozárabe del denominativo diminutivo *El Campello* y quizás también de muchos *El Campillo* o *El Campell*. Ahora conviene precisar un poco más su contenido semántico, que se puede conocer en primer lugar por la propia realidad denominada, en la región de Alicante. Pero también sus relaciones con otros topónimos vecinos permiten unas precisiones semánticas que dan a conocer mejor la realidad del espacio agrícola de los alrededores de las ciudades o poblaciones islámicas, aunque la denominación venga hipotéticamente de antes de los musulmanes.

Campello viene de «campo», especialmente relacionado, en toponimia, con la denominación de una región o zona, según la cita ya mencionada de Coromines (10). La continuidad de este sentido, desde el latín a nuestros días, hace muy probable que tuviera la misma carga semántica en los topónimos denominativos de época árabe.

Ahora bien, el hecho de que esté en forma de diminutivo supone una realidad más pequeña que un campo normal o más pequeña que un campo situado en su vecindad, que va a ser nuestra hipótesis.

Es verdad que el bajo latín utilizaba mucho los diminutivos, en los topónimos. Buena prueba de ello es el nombre de muchas ciudades hispanas cuando llegaron los árabes: Orihuela, Valentula, Toleitula, etc. (11), en proceso paralelo al de denominativos norteafricanos de idéntica estructura, aún conservados como Sbeitla (Sufaitula, en Túnez) o ya desaparecidos como Icosomul, antiguo poblado donde se asentaría la moderna Argel (*Al-ŷazâ'ir* o «las islas») (12). Pero también puede suponerse que los *Campello* o «pequeños campos»eran así denominados en relación con un gran *Campo* o zona llana y agraria relacionada con una ciudad o población.

Esta realidad puede suponerse en el caso de la zona de Alicante. El *Campo* o Huerta de Alicante (que no hay que confundir con las huertas periurbanas, junto a las murallas, que corresponderían a la actual zona de la Rambla Méndez Núñez o la antigua Huerta de San Francisco) comprende una amplia zona al norte de la ciudad, entre montañas, terrenos áridos y el mar. Dentro de este espacio, *El Campello* es un espacio reducido, separado del conjunto del *Campo* por el Riu Sec o Riu Monnegre, que desemboca en el mar después de atravesar la llanura alicantina durante unos cuantos kilómetros en un tajo bastante profundo, que separa muy claramente el «campello» del resto del «campo». Se podría deducir de esto que *El Campello* es un pequeño *Campo*, al lado del grande.

---

(10) Ver *supra*, nota (2).

(11) M. J. RUBIERA MATA, «Valencia en el pacto de Tudmîr», *Sharq Al-Andalus. Estudios Árabes*, Alicante, 2, 1985, 119-120.

(12) E. BEN JAAFAR, *Les noms dè lieux de Tunisie*, Túnez, 1985, p. 39.

La hipótesis parecería también válida para el *Campillo* de Orihuela, localizado en la orilla izquierda del río Segura, una vez pasada la ciudad, entre la montaña y el río, donde se encuentra ahora el palmeral. Es también una zona llana y cultivada, que estaría separada, por una torrentera, del más amplio *Campo* cultivado, al Norte de la ciudad y en dirección de Redován, después del *Campillo*.

Pero la estructura dual *Campo-Campello* se da muy clara en los casos de Castalla y de Pedreguer. En Castalla *El Campello* es una partida rural, llana y cultivable, separada por el río Verd o de Castalla de otra partida, mucho más grande, pero llana y cultivable, llamada *El Alfàs* («campo» en árabe). En Pedreguer se da la misma dualidad entre la partida de *El Campell* y la de *El Alfàs*, una más pequeña que la otra y separadas por el arroyo llamado Riu Bo. Es la misma dualidad que habíamos encontrado en Alicante, donde podemos suponer con mucha probabilidad que el *Camp* u Horta se llamaba también en época árabe *Alfás*, ya que existe aún la denominación toponímica en la acequia del Alfàs. Estaría separada de El Campello por el Riu Sec o Monnegre.

El topónimo *Alfás* (en catalán *Alfàs*) viene del árabe *al-faḥṣ*, que designa a una zona agrícola relacionada con una población y —fosilizada también en árabe actual— da todavía topónimos en el Mágreb. *Al-Faḥṣ* o Pont du Fahs es capital de una rica zona agrícola junto al río Miliana, a 60 kms. al Sur de Túnez, llamada también «llanura del *Faḥṣ ar-Riyâh*» («alfás de los vientos»), famosa desde época romana por su fertilidad atestiguada por la próspera ciudad de Tuburbo Maius. Esa llanura es el *faḥṣ de Túnez* por excelencia, que empieza a unos 20 kms. de la capital, después de una zona de montículos yermos y de salinas. *Faḥṣ* era una palabra viva en el árabe clásico medieval, como se ve en el geógrafo Al-Bakri (s. XI), pero está fosilizada actualmente en topónimos, como en diversos casos tunecinos y en la zona Sur de Tánger en Marruecos, auténtico *faḥṣ* o territorio rural dependiente de la ciudad (14). Tengo referencia, indocumentada, de otro *faḥṣ* cerca de Trípoli de Libia.

Según Groom (15), la palabra *faḥṣ* ha dado topónimos en árabe con el significado de «terreno llano; una amplia y abierta zona. Un lugar deshabitado. Un lugar que ha sido *dug* o agujereado». Más cerca de la realidad de Al-Andalus, Dozy (16) recoge la traducción «llanura, campo», a partir del Vocabulista (*campus*) y de Pedro de Alcalá («canpo raso como vega, canpo que se labra»). La Vega de Granada es quizás el ejemplo más significativo en Al-

(14) E. BEN JAAFAR, *o. c.*, pp. 28, 100, 177. A. BOULIFA, *Mutations et organisation d'un espace périurbain: le Fahs de Tanger et ses bordures*, Poitiers, 1986, 352 pp., y «Propiété foncière citadine dans le Faḥṣ de Tanger (Répartition et mode de faire-valoir», *Revue de la Faculté de Lettres*, Tétuán, I, 1407/1986, 59-75.

(15) N. GROOM, *A Dictionary of Arabic Topography and Placenames*, Beirut, 1983, pp. 81, 297.

(16) R. DOZY, *Supplément aux dictionnaires arabes*, Leyde, 1881, reimpr. Beirut, 1968, II, 243.

Andalus, documentado en el siglo XI (17), pero también corresponde a un espacio agrícola al Sur de Sevilla (18) y en Extremadura (19).

Faḥṣ es una palabra árabe que no ha pasado a las lenguas romances, lo que permite fechar perfectamente su vitalidad como topónimo: es de época árabe indudable y no puede ser un arabismo que se hubiera puesto a partir de una de las lenguas románicas que lo habrían asimilado. No se ha de confundir, por otra parte, esta palabra árabe con el arabismo denominativo *alfoz*, que siguió vivo en las lenguas romances y que viene del árabe: «distrito, comarca que depende de una ciudad o castillo, del ár. *háuz* "comarca", derivado de *ḥâz* "allegar", "poseer"...» (20).

Faḥṣ ha dado en Al-Andalus numerosos topónimos, atestiguados por las fuentes árabes y, a veces, conservados en la toponimia actual: Acialcázar, Fajalanza, Moratalaz, Fazali, Zafalretama, etc.

Así nos encontramos que el binomio *Alfás-Campello* que se hallan físicamente colindantes y nunca yuxtapuestos en Alicante, Castalla y Pedreguer (y veremos que también en Madrid) confirman, por una parte, la fechación de *El Campello* como mozarabismo o latinismo de época árabe, pero por otra nos permiten definir mejor su relación mutua (de mayor a menor, ya que «alfás» sería una traducción del «campo» latino) y su naturaleza idéntica, de campo llano y cultivado, dependiente de una ciudad. En época árabe se traduciría el topónimo denominativo *Campo* por *Faḥṣ*, por ser el más importante y significativo, quedando el *Campillo* fosilizado en mozarabismo, ya que su traducción al árabe como diminutivo es fonéticamente difícil e inusual (*fuḥayṣ*). En época cristiana fue el *Alfás* el que quedó fosilizado y semánticamente opaco, recuperando *Campello* su significado, gracias a su parentesco con las denominaciones paralelas de las nuevas lenguas romances de los conquistadores: guardaría la forma mozárabe de *Campello* en algunos casos o se adaptaría a las nuevas lenguas en otros, en forma de *Campell* catalán o de *Campillo* castellano.

Se pueden sacar, pues, tres conclusiones de este análisis lingüístico, toponímico y geográfico:

1.º El binomio *campo-campello* es pre-árabe, para designar a dos zonas llanas, cultivables y no muy alejadas de poblaciones, una de ellas más

(17) E. LEVI-PROVENÇAL: «Deux nouveaux fragments des "Mémoires" du roi zîride ᶜAbd Allâh de Grenade», *Al-Andalus*, Madrid, VI, 1941, 377-399. E. LEVI-PROVENÇAL - E. GARCÍA GÓMEZ, *El siglo XI en 1.ª persona. «Memorias» de ᶜAbd Allâh, último rey de Granada, destronado por los almorávides (1090)*, Madrid, 1980, p. 88.

(18) R. VALENCIA, «Alcalá de Guadaira en la Alta Edad Media: la historia de *Qalat Chabir*», *Actas de las I Jornadas de Historia de Alcalá de Guadaira (Sevilla)*, Sevilla, 1987, 31-43.

(19) M. VELHO, «A incursâo de Tâšfîn ibn ᶜAlî a Faḥṣ al-Ṣabâb», *Islâo e Arabismo na Península Ibérica*, Evora, 1986, 331-336.

(20) J. COROMINES - J. A. PASCUAL, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, 1980, I, 157-158.

grande y otra más pequeña, separadas normalmente por un accidente físico —en particular un río—, pero consideradas como un mismo espacio geográfico.

2.° Este binomio perdura en época árabe, con la traducción de *campo* por *faḥṣ*. Como la palabra árabe no suele formar diminutivos en toponimia o como no había en esa época una conciencia de la separación y pequeñez del *Campello,* este nombre se conserva en mozárabe sin traducirlo, durante la época musulmana, en muchos sitios, conservándose también en época cristiana posterior o adaptándose a las nuevas lenguas romances, castellano o catalán, hasta nuestros días.

3.° El nombre y la estructura dual aparecen claros en Alicante, Castalla, Pedreguer y probablemente en Orihuela. Es posible que el mismo fenómeno se pueda encontrar en otras zonas donde hay huellas toponímicas semejantes, que pueden documentar la presencia del binomio en época árabe y preárabe: *El Campello,* al Sur de la ciudad de Alicante (21); los *Campell* y *Campellet* de La Valle de Laguart y Agost; los *Alfás* de Alfàs del Pi, Finestrat y sobre todo Ibi, relacionado con los topónimos de Castalla ya mencionados.

La confirmación del binomio: faḥṣ y campillo de Madrid

Para comprender mejor el binomio onomástico y la estructura agrícola y geográfica que ese binomio revela en la región de Alicante —y probablemente en otras regiones de la Península Ibérica, del Mágreb y del mundo árabe en general—, puede resultar útil compararlo con ese mismo fenómeno en la región de Madrid, donde ya en 1949 el arabista, académico e investigador Jaime Oliver Asín había señalado y estudiado diversos topónimos derivados de *faḥṣ* (22). No hay que olvidar que la zona de Madrid —especialmente el valle del Jarama y sus afluentes el Henares y el Manzanares— había sido profundamente romanizada, por ser paso de la comunicación Zaragoza-Mérida y de los caminos transversales N.-S. de los pasos de Toledo con la Meseta Norte.

También los árabes le concedieron una singular importancia de Marca Media (*Aṯ-ṯagr al-waṣîṭ*), entre Medinaceli y Talavera, con centro en Toledo. A fines del siglo IX el emir omeya de Córdoba Muhammad I creó dos impresionantes ciudades-fortalezas que protegieran la región y sus accesos: Talamanca del Jarama y Madrid (23). Madrid, ciudad y fortaleza árabes, por su

(21) Ver E. GARCÍA GARIJO, «La Alcoraya: un espacio histórico agrícola y vial», *Sharq Al-Andalus. Estudios Árabes,* 4, 1987 (en este volumen).

(22) J. OLIVER ASÍN, «Estudios de toponimia madrileña. "La Salmedina" y "Vaciamadrid"», *Revista del Archivo, Biblioteca y Museo del Ayuntamiento de Madrid,* 3, 1948, 1-8, y *Historia del nombre «Madrid»,* Madrid, 1959, p. 38.

(23) M. J. RUBIERA, «Madjrît», *Encyclopédie de l'Islam,* Leiden, 2.ª ed., vol. V, fasc. 95-96, 1985, 1103-1104. Agradezco a la profesora Rubiera numerosas orientaciones sobre el Madrid árabe y su región, sobre lo que es especialista. Véase también B. PAVÓN MALDONADO, «Arqueología y urbanismo medieval en Madrid», *Awrāq,* Madrid, VII-VIII, 1984-85, pp. 231-233.

gran importancia como centro de un sistema de organización de su espacio entorno, permite quizás comprender mejor unos fenómenos espaciales que también se repetirán a otras escalas en toda la península, en el período musulmán.

La dualidad *faḥṣ-campello* se da claramente ya en la zona de San Fernando de Henares (llamada Torrejón de la Ribera, antes de Fernando VI, 1746). En la orilla izquierda del Jarama se encuentra el topónimo de una partida, *Baciabotas,* cuyo primer elemento (*bacia*) es una evolución del nombre árabe *faḥṣ*, como demostró Oliver Asín (24) (el segundo elemento es indescifrable evidentemente asimilado fonéticamente a *botas,* nombre común). Esa partida se halla en un llano fértil —lo que corresponde a las características físicas de los demás *faḥṣ* ya mencionados— y antes de que se junte el Henares al Jarama, también en la orilla izquierda. El Jarama separa a ese *faḥṣ* de un topónimo *El Campito*, situado en la orilla derecha del río, en un meandro, y de la misma naturaleza llana y fértil que la zona de *Baciabotas*.

Tenemos aquí, por tanto, la misma dualidad, ya advertida en la región alicantina: el topónimo árabe *faḥṣ,* sin el artículo *al-* porque va seguido de un determinante nominal, *botas;* corresponde a una zona llana y agrícolamente fértil, aunque no parece fuera irrigada en su totalidad, como las vegas periurbanas cercanas al río (los topónimos arabizados Albega, de Alcalá de Henares, sobre el Henares, y la Albega de Madrid, sobre el Manzanares); el que *faḥṣ* no haya sido romanizado como nombre común, lo que permite fechar esa estructura agrícola como de época árabe; el que esté acompañado de un *El Campito,* de su misma naturaleza, llano y fértil, separado por un obstáculo natural claro, el río, y cuya denominación puede fecharse en época árabe precisamente por su vecindad con el arabismo *faḥṣ,* de *Baciabotas.*

En *El Campito* vemos, evidentemente, una castellanización del diminutivo latino-mozárabe, que deja probablemente la terminación *-ello* para adoptar la final enteramente castellana *-ito*. la evolución castellanizadora es pues clara: *El Campello - El Campillo - El Campito*. Hay que tener en cuenta la fuerza lingüística del castellano y de su presión durante nueve siglos en una zona romanizada y fuertemente arabizada durante cuatro siglos, pero conquistada por los cristianos ya en 1083. De todas formas, quedan en la zona del valle del Jarama y sus afluentes varios *El Campillo,* que conservarían la forma de la etapa anterior de la evolución de *El Campito.* Se encuentran generalmente, de forma muy significativa, en zonas más aisladas —y hay que suponer por eso más conservadoras— que *El Campito* de San Fernando de Henares, paso casi obligado entre Madrid y el camino de Aragón por Alcalá de Henares y Guadalajara.

Tres *El Campillo* se encuentran en la zona, como el de Orihuela: el de Alcalá de Henares, separado de su alfoz y de la Albega por el macizo y cuesta de Zulema (otro arabismo, de *Sulaimán,* el rey Salomón de la Biblia y del Co-

(24) Ver *supra,* nota (22).

rán, a cuya famosa mesa del Templo se atribuye semejanza con la forma de esta meseta) (25); *El Campillo* de Arganda del Rey, amplia partida en alto, al Este y Sureste de la población; *El Campillo* de Rivas-Vaciamadrid, que por convivir con otro topónimo derivado de *faḥṣ* (*vacía*) hay que estudiar más detenidamente.

El Campillo de Alcalá de Henares corresponde a la descripción general de esos denominativos —terreno llano y en alto, de secano y fértil—, pero no se ve ningún gran *campo* o *faḥṣ* cercano, a no ser que se trate de la gran zona de la cuenca del Jarama —como se estudiará después— o de la relación con la zona urbana y periurbana de Alcalá de Henares. *El Campillo* de Arganda del Rey corresponde también a la descripción general —terreno llano, en alto, de secano, fértil—, pero parece un poco alejado, separado por el Barranco Jismeno, de otra zona quizás semejante, al norte, que tiene por centro la población significativamente llamada *Campo Real*. En esta región, un poco apartada de las vías de comunicación, quizás nos encontraríamos aún con el antiguo binomio en su forma pre-árabe *campo-campillo,* fechable en época árabe por el añadido Real, que puede ser un arabismo encubierto (*riyâḍ*, «huerto, jardín») (26): sería, en época árabe, «campo del jardín». Se mantendría la denominación pre-árabe *campo,* sin traducirla a *faḥṣ*, quizás porque la zona no tuvo una población suficientemente arabizada para esa traducción.

La relación de todos estos lugares y topónimos —*Campo, Campillo, Campito, Faḥṣ*— con un hipotético *campo* común y sus relaciones con Madrid se estudiarán al final, después de analizar los lugares y topónimos más significativos de la zona del Jarama y sus afluentes: los *faḥṣ* de *Salmedina* y *Vaciamadrid* y su vecino *El Campillo*.

La zona de *Salmedina* (*faḥṣ al-madîna,* «campo de la ciudad», según demostración filológica documentada de Oliver Asín (27)) se encuentra en un ensanchamiento de la ribera izquierda del Manzanares, cuando sale del municipio de Madrid-Villaverde y pasa en valle llano, algo encajonado y seguramente fértil, por delante de Perales del Río, La Aldehuela, Casa de la Torrecilla y Casa Eulogio, hoy caseríos del municipio de Getafe, a su derecha, y con los sierra-acantilados de La Torrecilla y Las Torrecillas, en la orilla izquierda, al Norte. La *Salmedina* es calificada por Oliver, a partir de documentación medieval cristiana, como «una gran dehesa, con tierras de pan llevar, prados para pastos y sotos con abundante caza de conejos» (28). Se ve bien aquí que se trata de una zona llana y rica, de producción polivalente, aunque la traducción de *faḥṣ* por «dehesa», ya atestiguada por Pedro de Alcalá a principios del siglo XVI («dehesa concejil»), acentúe su carácter ganadero, asumido después por Dozy en su diccionario («pâturage possédé par indivis ou en com-

(25) M. J. RUBIERA MATA, «La mesa de Salomón», *Awrâq,* Madrid, III, 1980, 25-31.

(26) M. J. RUBIERA, «Rafals y reales; ravals y arrabales; reals y reales», *Sharq Al-Andalus. Estudios Árabes,* Alicante, 1, 1984, 117-122.

(27) Ver *supra,* nota (22).

(28) J. OLIVER ASÍN, «Estudios...», p. 2.

mun») (29). Con cierta prudencia, para no hacer decir al término árabe más de lo que quiere decir, se puede admitir ese carácter también ganadero del espacio rural llano y de secano de los *faḥṣ* árabes. Sería un espacio ganadero no acotado (frente a los *raal-rafal* en las huertas y los *albacar* en las fortalezas (30)). Pero no hay que olvidar que esta denominación árabe viene acompañada del diminutivo referencial *Campello* (*Campillo, Campito*) y seguramente del latinismo *Campo*, con referencia a zona cultivada, evidentemente con agricultura cerealista extensiva, como se ve aún hoy en día en el *faḥṣ* de Túnez y en el de Tánger, ya mencionados. Puede haber además, acentuando ese carácter ganadero, una deformación de las fuentes, por la realidad cristiana medieval que, en la Meseta, inició un predominio cada vez mejor organizado de la ganadería sobre terrenos antes agrícolas. También puede haber superposición de instituciones cristianas al considerar que «concejil» (Pedro de Alcalá) es un concepto de propiedad catastral, como lo define Dozy («pastos poseídos en proindiviso o en común»). Lo que sí está claro es que se trata de un espacio rural que depende muy estrechamente de una ciudad o de un núcleo importante de población, aunque esté algo distante de la zona urbana o de las huertas periurbanas (*Salmedina* esta a unos 8 kms. de Madrid y *Vaciamadrid* a unos 20). Se podría deducir eso del probable paralelismo del emplazamiento de estos topónimos dobles en la zona de Alicante: los *alfás* dependen de Alicante, de Castalla, de Ondara o Pedreguer, de Altea, de Finestrat, de Orihuela. En la zona madrileña la dependencia está aún más clara, al tener la palabra *faḥṣ* un determinativo urbano: *faḥṣ al-madîna* («campo de la ciudad»), *faḥṣ mayrîṭ* («campo de Madrid») en los casos de *Salmedina* y *Vaciamadrid,* aunque también se daría en el caso de *Baciabotas*.

Salmedina está separado por un Congosto o garganta estrecha (quizás traducción del denominativo *madîq* en época árabe, como el topónimo del río de Gallinera, en la zona Norte de la provincia de Alicante, *Almadic*) de la zona de Vaciamadrid (*faḥṣ Mayrîṭ*, según el estudio de Oliver Asín), también a orillas del Manzanares hasta su unión con el Jarama. El que este topónimo esté cerca de un *El Campillo* y que abra el campo a la gran llanura del Jarama o *Campo* de Arganda, viniendo de Madrid (sea por la carretera, actual N-II de Madrid a Valencia, sea por el río Manzanares, como parece se hacía antiguamente) hace el estudio de este topónimo particularmente interesante, como confirmación final de esta investigación agronómica.

La relación entre *Vaciamadrid* (*faḥṣ Mayrîṭ, «Alfás* o *Campo* de Madrid, según Oliver Asín) y su partida vecina *El Campillo* corresponde también al binomio encontrado en la región alicantina. *El Campillo* es un espacio agrícola de secano, más pequeño que el *faḥṣ* de Madrid y en altura con respecto a éste, en las colinas-acantilados de Las Rivas del Jarama. Pero la abundancia de topónimos *El Campillo* en zonas periféricas de todo el conjunto del llamado

(29) R. DOZY, *o. c.*, p. 243

(30) M. J. RUBIERA, «Rafals...», y M. DE EPALZA, "Funciones ganaderas de los albacares, en las fortalezas musulmanas"», *Sharq Al-Andalus. Estudios Árabes*, Alicante, 1, 1984, 47-54.

ahora *Campo* de Arganda nos obliga a plantearnos en unos términos específicos la dualidad *campo-campillo* en esta zona.

El río Mazanares es el eje geográfico de la estructura espacial de los territorios dependientes de la ciudad de Madrid, ya en época árabe, porque la presencia de la palabra *faḥṣ* así permite fecharlo, para *Salmedina* y *Vaciamadrid,* ya que era palabra semánticamente «opaca» para los conquistadores cristianos, que no podían dar ese nombre a un lugar al no figurar asimilado como arabismo en su lengua. Esa estructuración de los espacios agrícolas de Madrid se inicia al pie de la ciudadela o alcazaba de la ciudad, con la huerta periurbana o *Albega*. Siguiendo el cauce relativamente encajonado del Manzanares, venía el llano del «campo de la ciudad» o Salmedina (*faḥṣ al-madîna*), separado por el Congosto o estrechura del río del «campo de Madrid» o Vaciamadrid (*faḥṣ mayrîṭ*), ya casi en la desembocadura del Manzanares en el Jarama. Hasta aquí los tres arabismos atestiguan fehacientemente la fechación de época árabe de esta estructuración del espacio agrícola, confirmada con la presencia un poco más al Norte de otro *faḥṣ*, el de *Baciabotas,* también a orillas del Jarama y en el eje vial Madrid-Alcalá-Guadalajara y, probablemente, también el de Madrid-Talamanca.

La vecindad de estos arabismos de los topónimos *Campo* (Mejorada del *Campo, Campo* Real, *Campo* de Arganda) y de los numerosos *El Campillo* de la zona nos lleva a emitir la hipótesis de que estas denominaciones latinas fueran preárabes, conservadas en época árabe y recuperadas como mozarabismos o como arabismos asimilados al castellano, respectivamente, en época romance cristiana. El preárabe *Campo* se habría conservado en época árabe, por débil presión de la arabización, que lo habría traducido a *faḥṣ* sólo en las zonas más próximas a la ciudad y a sus vías de acceso, en los casos de *Salmedina, Vaciamadrid* y *Vaciabotas*.

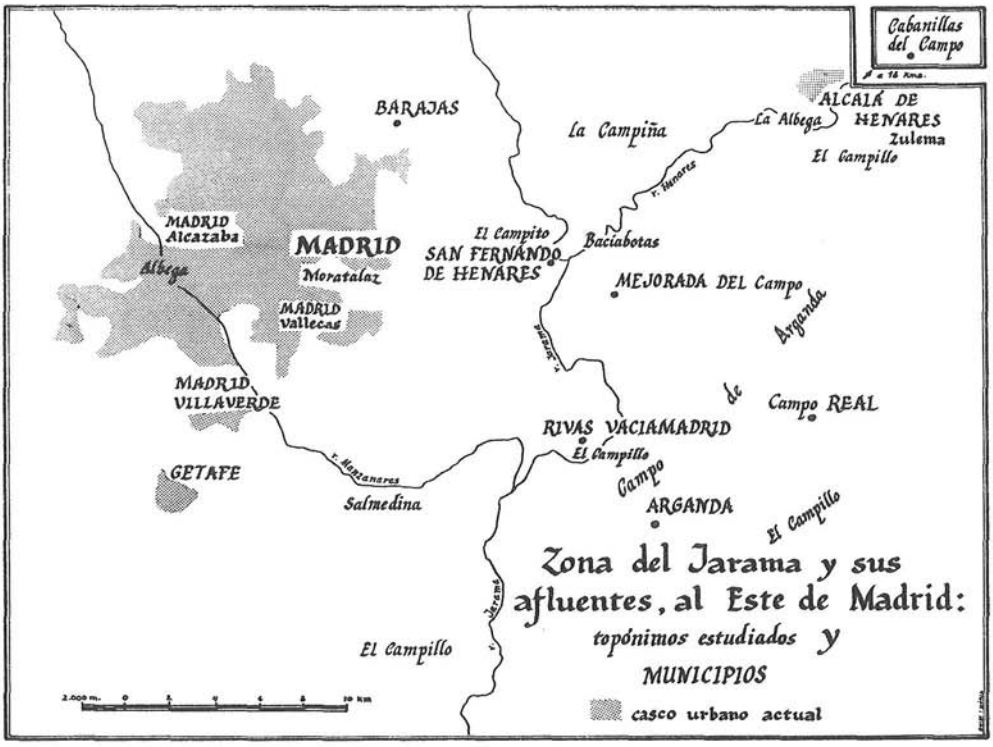
Aquí, como en la región de Alicante, el binomio árabe *faḥṣ-campello* permitiría fechar en parte el binomio *campo-campillo,* de suyo ucrónico al poder ser un latinismo de época preárabe, árabe y cristiano medieval. Podría afirmarse que toda la zona del Jarama, entre las desembocaduras del Henares y del Manzanares, formó un *Campo* (el actual *Campo* de Arganda), que generó numerosos *El Campillo* en espacios más pequeños en comparación con él y en sus zonas periféricas, también en binomio con los *faḥṣ* árabes.

Aunque se quiera, en algunos casos, hacer retrasar muy legítimamente el nacimiento de algún *El Campillo* a época cristiana postárabe, no podrá negarse la posibilidad de su existencia como mozarabismo, también en época árabe. La misma abundancia de *Campillo* en la zona indicaría hábito de esa denominación en el romance local. Al Norte de Madrid, la existencia de un *El Campillo*, zona agrícola y llana junto a Villalba, población documentada en la vía romana de Guadarrama, confirmaría probablemente el carácter de mozarabismo de esta denominación geográfica.

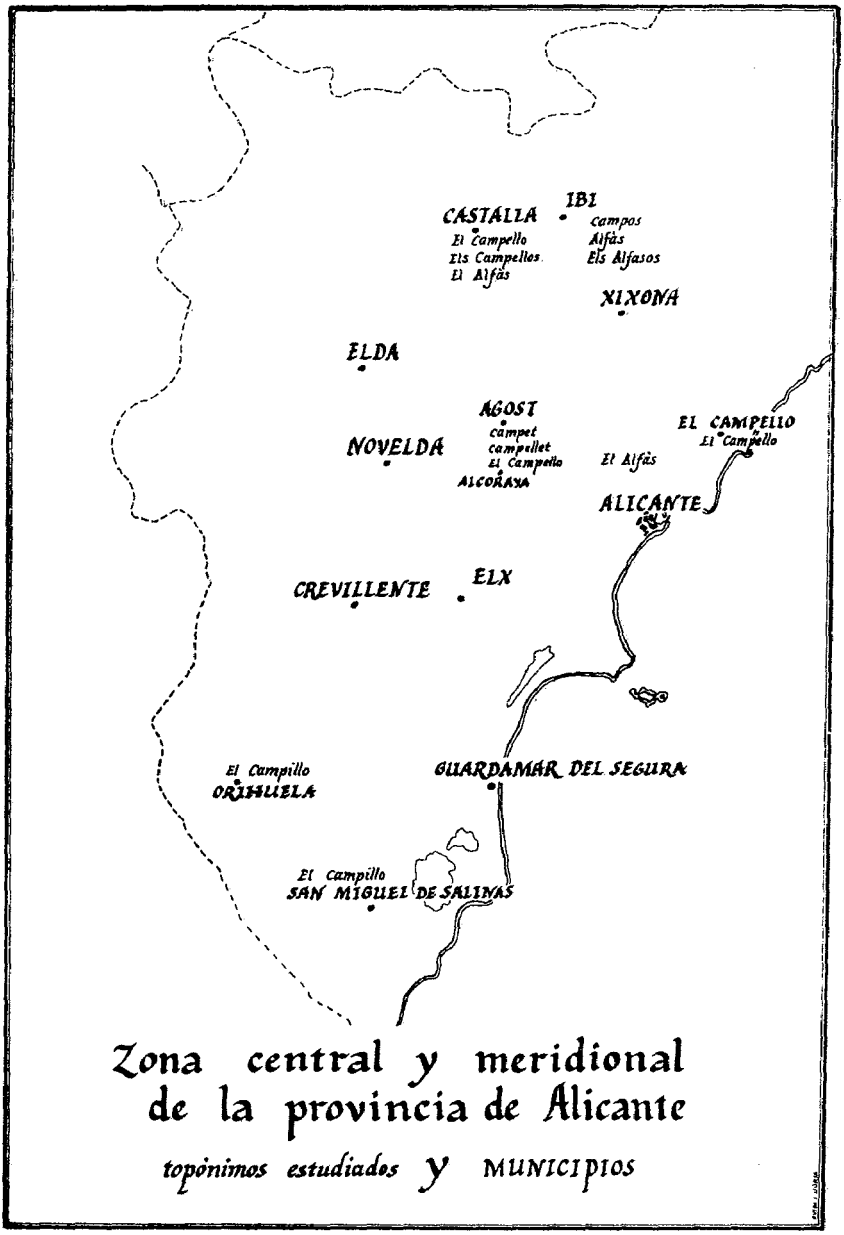
Finalmente, la equivalencia latino-árabe *campo-faḥṣ* y su paralelismo en llanuras agrícolas magrebíes algo alejadas de las ciudades pero dependientes de ellas (*alfás* de Túnez y de Tánger) permiten pensar que el *Campo* de Arganda era considerado como una llanura rural agrícola-ganadera dependiente de una ciudad, quizás Compluto en época pre-árabe, Madrid en época árabe.

Conclusión

Este estudio nuevo y de conjunto, sobre los tres denominativos latino-árabes ya conocidos individualmente (*campo-campillo-faḥṣ*), no sólo pretende estructurarlos semánticamente y precisar mejor la fechación histórica de su evolución y mutua relación. Pretende también aportar un mejor conocimiento a la naturaleza de los espacios agrícolas más estructuralmente dependientes de las ciudades árabes. Forma parte, por ello, del estudio del urbanismo musulmán, que, aún en su vertiente agraria y rural, depende de las ciudades, como todos los elementos de la civilización árabe-islámica, esencial y radicalmente urbana (31).



(31) Ver M. DE EPALZA, «Precisiones sobre instituciones musulmanas de las Baleares», *Les Illes Orientals d'Al-Andalus*, Palma de Mallorca, 1987, 73-87.


IBI
CASTALLA
El Campello
Els Campellos
El Alfàs
Campos
Alfàs
Els Alfasos
XIXONA
ELDA
AGOST
campet
campellet
El Campello
NOVELDA
ALCORAYA
El Alfàs
EL CAMPELLO
El Campello
ALICANTE
CREVILLENTE
ELX
El Campillo
ORIHUELA
GUARDAMAR DEL SEGURA
El Campillo
SAN MIGUEL DE SALINAS
Zona central y meridional
de la provincia de Alicante
topónimos estudiados y MUNICIPIOS

EL VERGER
El Campillo
DENIA
El Campell
El Alfàs
PEDREGUER
Campell
VALL DE LAGUART
BENISSA
ALTEA
ALFAS DEL PI
Alfàs
FINESTRAT
Alfàs
BENIDORM
Zona norte de la provincia de Alicante
topónimos estudiados y MUNICIPIOS